

SEXUALIDAD

REVISTA SEMANAL
ILUSTRADA

Precio: 25 céntimos



Ayuntamiento de Madrid



Hotel Florida Madrid

Doscientas habitaciones,
todo confort e higiene

El mejor situado y más
económico de los hoteles
modernos

Plaza del Callao
(GRAN VIA)

ANTONIO ARDID

NEUMÁTICOS Y ACCESORIOS PARA AUTOMÓVILES



Génova, 4 - MADRID

SEXUALIDAD

REVISTA ILUSTRADA DE HIGIENE SOCIAL

El fin que nos proponemos es la preservación de las enfermedades evitables y el desarrollo de la educación física y moral como salvación a nuestra juventud

Número corriente: 25 cénts. SE PUBLICA LOS DOMINGOS Número atrasado: una peseta

Redacción y Administración:
ALCALÁ, 53 - MADRID
Teléfono 13371

DIRECTOR
Dr. Navarro Fernández

Precios de suscripción:
Trimestre..... 3 pesetas
Semestre..... 6 —
Año..... 10 —

Medicina social

Ha pasado felizmente el tiempo en que con gran agudeza y gracejo al médico no se le reconocía en su ciencia ni la cura de las más ligeras dolencias, huyendo de los enfermos como de la muerte y refugiándose en la vida de los Ateneos, de los cafés y de los clubs, en donde hierve el movimiento filosófico de nuestro siglo; inmenso hospital de espíritus inválidos, en el que todos parecen incurables, retrato al rojo vivo en el cual Selgas describe la profesión médica a ultranza.

En la época moderna, afortunadamente el médico no ha podido sustraerse del todo a la triaca magna de la terapéutica, que rememora todavía la Edad Media; pero más consciente de su papel ha logrado entrar en la vida social sin abandonar por eso el fin primordial de su legítimo sacerdocio, que consiste en paliar, aliviar y, si le es posible, curar a dolientes y enfermos.

Pero al salir al ejercicio legítimo de sus derechos ante la labor social colectiva, compatible con este sacerdocio, ha iniciado una rama más vasta, más intensa y más útil para la Humanidad,

puesto que se refiere a la medicina preventiva, bajo cuyos dictados es seguro que el hombre llegará a conseguir su aspiración máxima en la longevidad, retardando la muerte; pero, aún más, logrará, evitando el dolor físico, los mayores alicientes de la vida terrena, acercándose lo más próximamente posible a ese estado ideal de la salud que se llama euforia.

Ha necesitado el médico las diferentes excitaciones y los continuos estímulos y hasta las diatribas y más acres críticas por no haber podido lograr sustraer a la muerte a los humanos entregados a su ciencia, para que, irguiéndose y tal vez en un movimiento de repulsa y rebeldía sociales, haya conseguido derivar el camino de este arte hacia una ciencia suprema de concepciones puras, pero no tan abstractas que no se puedan condensar en consejos que, traducidos en leyes, han de formar al ciencia más positiva y de mayor eficacia para la Humanidad en la redención de la salud de los pueblos, y que se llama medicina social.

Dr. Navarro Fernández.

HIGIENE SOCIAL

Locos y manicomios

IV y último

Se separa también a los niños de mentalidad precozmente superior y hasta se llega, en un alarde de meticulosidad, a seleccionar grupos entre los mismos anormales.

Pero volviendo al tema, procuraremos ceñirnos a él para terminarlo en estas cuartillas.

El loco, como tan elocuentemente dice el sabio Dr. Pulido, ese despojo que la sociedad teme y repudia—y para el que, por lo general, no se tiene término medio : o se les teme cervicalmente, o se les toma como objeto de burla y diversión—, tiene perfecto derecho al disfrute de los beneficios naturales que el hombre cuerdo cree indiscutibles. Hay que repetirlo hasta que el clamor se filtre en el sentimiento público.

Debe darse al loco todas aquellas satisfacciones y comodidades que para nosotros mismos deseamos ; hacer que la gran familia social los cuide y atienda sus quejas, como la pequeña familia doméstica cuida amorosamente al miembro de ella que enferma, puesto que parte de la sociedad son ; he ahí el deber reconocido que la ciencia, como consejera, y los Poderes públicos, como ejecutores, tienen para con el humano loco. Hacer lo contrario ; encarcelarlos en lóbregas celdas y allí retenerlos toda una vida de tranquila lucidez sólo porque sufren de vez en cuando paroxismos de exaltación ; atar con fuertes correas los miembros, dejando que se llaguen las carnes ; castigarlos impune y cruelmente, es cometer verdaderos crímenes de lesa humanidad, tanto más infames cuanto el loco, si no es persona pudiente, no dis-

pone de médicos y de allegados que le defiendan y amparen.

Y vamos a terminar.

Podía, en el trascurso de este modesto trabajo, hacerlo autorizado con la bibliografía de las más altas personalidades de la especialidad psiquiátrica, que se han expresado valientemente y han denunciado muchas enormidades cometidas en los tristes manicomios de los locos. Pero no quiero dejar de transcribir literalmente unas líneas del Dr. Murillo, a quien tanto deben los sanitarios españoles, publicadas en el *Boletín de Higiene mental* de fecha febrero último :

«Cosa extraña y que habla poco en favor de los sanitarios de estos últimos cincuenta años, es lo acontecido en el dominio de la profilaxis mental. Nadie se ha ocupado de ella, prácticamente, hasta nuestros días. Los dementes han sido de peor condición que cualquier otro enfermo. Todas las infecciones, todos los padecimientos, incluso los más repugnantes, han hallado gracia ante el público y ante la higiene ; la misma lepra mueve a compasión, y en todos los países se atiende a cuidarla y a prevenirla. A los dementes, no. Se les tiene por animales inmundos y peligrosos, y cuando las Diputaciones no puedan con ellos para almacenarlos, se les confina en la cárcel, que tampoco es cárcel, sino mazmorra donde el enfermo acaba por pudrirse.

Parece mentira que siendo el cerebro el órgano más noble del cuerpo humano, sus enfermedades, sus perturbaciones sean preteridas y maltratadas como ninguna».

¿Cómo comentar las palabras definitivas del Dr. Murillo? Que cada lector haga el que considere oportuno...

Si lo expuesto, todo tan ingente, tan

necesario, parece fantástico e irrealizable a los indocumentados en el problema psiquiátrico, ¿os parece mucho a vosotros, nobles cruzados en la campaña sanitaria y lectores de HIGIENE SOCIAL y SEXUALIDAD, que pidamos que los manicomios sean verdaderas instituciones humanitarias y no depósitos de locos, mejor diríamos panteones de inválidos de la mente, a los que abandonan como algo inútil y vergonzoso?

¿Os parece mucho a vosotros que, dirigiéndonos a los buenos corazones, pidamos? ¡ Por caridad, piedad, un poco de piedad para los locos !

Antonio Heller.

Valor del trigo. - Las cajitas de merienda de las espigas

Era un espléndido verano ; el sol dejaba sentir su benéfico influjo sobre el trigo ya maduro del campo del labrador Manley. Los rojos rayos del sol poniente hacían resaltar el contraste entre el dorado color de las espigas y el verde amarillento del campo restante, en el que, diseminadas, había varias amapolas y otras fugaces flores estivales, que daban una nota de color al cuadro.

Los tallos de las espigas inclinaban sus cabezas y se mecían suavemente al impulso de la leve brisa vespertina, mientras sostenían soñolientamente la siguiente conversación :

—Somos ya viejos ; pronto nos arrancarán de esta tierra que nos ha proporcionado abrigo y alimento ; pronto dejaremos de sentir este maravilloso calor del sol que nos solaza y ayuda a nuestro crecimiento. ¡ Qué será de nuestros hijos, las pequeñas semillas, cuando no estemos aquí para protegerlas y para indicarles los peligros de la vida ! Y los que así hablaban inclinaban aún más sus cabezas, musitando dolorosamente.

—Bien—dijo alegremente una larga espiga, situada junto a la valla que ro-

deaba el campo y que permanecía con la cabeza erguida, escrutando a lo lejos el monótono paisaje— ; estoy segura que no debemos preocuparnos por esto. Tenemos ya comida abundante para que nuestros hijos, las pequeñas semillas, no pasen hambre dondequiera que los planten. Hay lo suficiente en cada canastilla de merienda de nuestros pequeños para que les dure hasta que puedan adquirir alimento por sí mismo. Por lo que a mí se refiere, ansío el momento en que deje de sentarme bajo este sofocante sol y llegue para mí el momento del descanso. Puedo deciros, hermanas mías, que espero con verdadero afán el día en que me vea con todas vosotras en un haz de paja, colocada inactivamente en un fresco granero, que nos resarcirá del ardiente sol que nos ha asfixiado durante todo el verano.

Y la que así decía, hizo un gesto de cansancio, que confirmaba la patética entonación de sus palabras.

Otra espiga, algo lejana de la que así había hablado, salió de su mutismo, para decir, con una sonrisa, que demostraba su palpable buen humor : Bien, querida, con tu oportuna adveretencia, tenemos ya la seguridad de que nuestros hijos no carecerán de nada, y eso debe alegrar el corazón de toda madre. Y mientras así decía, señalaba sus pequeños hijuelos, que se unían a su tallo.

Una de las que habían hablado antes, murmuró entonces : Y nuestros nietos y biznietos serán, asimismo, fuertes y saludables, de suerte que así habrá siempre plantas de trigo por el mundo.

Y haces de paja también, dijo la situada junto a la valla, y, que según puede apreciarse, sólo pensaba en el descanso. En aquel preciso instante, cuando la alta espiga movía, con fatigado, ademán, la erguida cabeza, las figuras de dos hombres que se aproximaban al cercado, hicieron imponer silencio a algunas otras jóvenes espigas que pretendían tomar parte en la cariñosa discusión.

(Concluirá.)

EL MITIN DEL DOMINGO

CAMPAÑA SANITARIA

VILA-BELTRAN

El ciclo de conferencias comenzadas en octubre y celebradas en todos los teatros durante las mañanas de los domingos, celebró su «meeting» de clausura con extraordinaria concurrencia en el teatro de la Zarzuela.

El Dr. Navarro Fernández expone el ideario de esta cruzada, desprovista de todo partidismo político y alejada de todo dogma religioso, que sólo va encaminada a la promulgación de leyes defensoras de la salud y de la vida.

La Srta. Nogales se ocupa del problema del divorcio y de las consecuencias que su implantación produciría, analizando el derecho de familia, pronunciándose como partidaria del divorcio, que constituye en algunos casos la verdadera causa de la redención femenina.

El Sr. Crespo de Lara continúa exponiendo sus conclusiones sobre las nuevas bases en que ha de promulgarse para evitar las principales causas de la mortalidad y morbilidad que en España padecemos.

El Dr. Ruiz Heras, Secretario del Colegio de Médicos, habla del problema social de la fiebre tifoidea, la cual cree que es una enfermedad evitable, si se siguen las debidas medidas profilácticas.

La Srta. Pilar Rodríguez de Julián lee unas cuartillas, en las que se ocupa de los vicios que depauperan a la juventud española.

El Sr. Navas habla de la alimentación como base de toda la vida humana, recomendando la mayor absorción de vitaminas, para poder evitar enfermedades como la diabetes.

El Sr. Romaguera comenta el decreto de alquileres, exponiendo algunos de los

casos ocurridos con motivo de la revisión de dicho decreto.

El Sr. Chaves Rodríguez (J.) recita una poesía festiva suya y otras de otros autores, tan maravillosamente que el público le tributa clamorosas ovaciones al final de cada una de ellas.

El Dr. Vera hace la presentación de los nuevos oradores, Insúa, Ramón Gómez de la Serna y el Sr. Vidarto.

D. Alberto Insúa hace referencia a la Fiesta de la Flor, considerando que la caridad ha fracasado y que debe ser sustituida por la acción de la justicia social.

La Srta. Micaela Díaz Rabaneda habla de la actuación de la mujer en la vida, que deberá centrarse en la familia, y aprovecha el momento para proclamar muy alto que las mujeres españolas no quieren el divorcio, porque ellas no conciben el amor sino conforme a la doctrina católica, con valor de algo santo y perdurable.

El Sr. Prieto Pazos continúa exponiendo las normas higiénicas y las prácticas de la educación primaria como la efectúan en el Japón.

El Sr. Gómez de la Serna lee algunas cuartillas jocosas, que son sumamente celebradas, sobre su peregrinación por calles, paseos públicos, jardines polvorientos y por establecimientos sucios y hoteles y fondas antihigiénicos.

El Sr. Vidarto diserta acerca de los prejuicios reinantes, condenándolos por amorales, aunque parecen defender a la moral.

El Dr. Navarro Fernández, que preside, hace el resumen del acto, y termina dando las gracias al pueblo y a la Prensa, que tanto ha coadyuvado, así como a las Autoridades.

TEMA 88

Parálisis general.

TEMA 89

Descripción anatómica y clínica de la endarteritis cerebral sífilítica.

TEMA 90

La sífilis congénita.—Concepto de las leyes de Colles y Profeta.—Sífilis concepcional y post-concepcional.

TEMA 91

Descripción clínica de la sífilis congénita.

TEMA 92

Manifestaciones tardías y estigmas de la sífilis congénita.

TEMA 93

Sífilis maligna precoz.—Tratamiento.

TEMA 94

Sífilis y tuberculosis.—Evolución y Tratamiento.

TEMA 95

Sífilis de la mujer embarazada.—Profilaxis y tratamiento.

TEMA 96

El mercurio en la sífilis.—Indicaciones y contraindicaciones.—Eliminación del mercurio.

TEMA 97

Tratamiento de la sífilis por los preparados insolubles del mercurio.—Indicaciones y contraindicaciones.—Gripe mercurial.

TEMA 98

Preparados solubles de mercurio.—Modo de empleo.—Indicaciones.

TEMA 99

Tratamiento intrarraquídeo de la sífilis.

TEMA 100

Accidentes de la medicación mercurial.

TEMA 101

El yoduro potásico en la sífilis.—Sus indicaciones principales.

TEMA 102

Intolerancia mercurial y yódica.—Síntomas de ella.—Modo de corregirlas o evitarlas.

TEMA 103

Higiene de los sífilíticos.—Influencia del alcohol y el tabaco en los mismos.

TEMA 104

Las medicaciones arsenicales en la sífilis.—Enumeración de los compuestos arsenicales usados hasta la fecha.

TEMA 105

Salvarsán y Neosalvarsán.—Modos de empleo.—Eliminación.—Efectos tóxicos.

TEMA 106

Indicaciones y contraindicaciones del Salvarsán y Neosalvarsán en la sífilis. Duración del tratamiento.

TEMA 107

Influencia del tratamiento de la sífilis sobre la reacción del Wassermann.—Tratamiento hidroterápico de la sífilis.

TEMA 108

Tratamiento de la sífilis congénita.

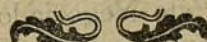
TEMA 109

Tratamiento de las lesiones sífilíticas.

TEMA 110

Tratamiento abortivo de la sífilis. Madrid, 17 de junio de 1918.—Aprobado.—*García Prieto*.—(*Gaceta* del 20 de junio de 1918).

NOTA. Esta disposición fué omitida en las Disposiciones sanitarias del año 1918.



REGLAMENTACION

En este capítulo trataremos de la legislación establecida por las diferentes provincias en forma de reglamentación, algunos de los cuales están vigentes, y otros que sólo tienen interés histórico, pero que nosotros, decididos a reunir el mayor número posible de datos estadísticos y sobre todo legislativos, que puedan servir de consulta, más especialmente a los extranjeros de los congresos internacionales. Es la razón que tenemos para su publicación.

Al final, publicamos una crítica razonada, de esta forma llamada, de prostitución reglamentada.

La diversidad de reglamentos, la creemos útil para poder hacer esta crítica, pero se nos alcanza la obligada repetición de sus artículos y bases que han servido para la confección de los mismos. Hubiéramos deseado que esta forma de legislación provincial fuera más completa, pero bien a pesar nuestro no lo hemos podido lograr. El orden que seguiremos en la exposición de estos reglamentos es totalmente arbitrario, puesto que no tenemos en cuenta ni su extensión y el índice de población.

INSPECCION DE SALUBRIDAD PUBLICA

TITULO UNICO

Objeto y organización

Artículo 1.º Se crea en el Gobierno civil de la provincia de Madrid un Negociado especial que se denominará *Inspección de Salubridad pública*, consagrado a evitar y reprimir la propagación y transmisión de las enfermedades contagiosas, procedentes de la lactancia y prostitución.

Art. 2.º Este Negociado se dividirá en dos Secciones independientes en su

acción, aun cuando identificadas en sus fines y tendencias: la 1.ª entenderá en la *Higiene de las Nodrizas*, y la 2.ª en la *Higiene de la Prostitución*.

Art. 3.º El personal de este Negociado constará: 1.º, del Cuerpo Facultativo de Médicos inspectores de Salubridad pública, creado por oposición en 1873; 2.º, del personal de administración y vigilancia que determinarán las instrucciones especiales.

Art. 4.º El servicio de este Negociado y Secciones en que se divide, se arreglará a las disposiciones del presente Reglamento, a las Instrucciones especiales que le son anexas y a las posteriores que dicte el Excelentísimo señor Gobernador.

Art. 5.º Los documentos, expedientes, libros y registros de estas Secciones serán de carácter reservado y no podrán exhibirse sin orden escrita del Excelentísimo Sr. Gobernador.

REGLAMENTO DE HIGIENE ESPECIAL DE LAS NODRIZAS

TITULO PRIMERO

Objeto y organización

Artículo 1.º Habrá en el Negociado de la Inspección de Salubridad pública una Sección llamada de *Higiene de las Nodrizas*, encargada de la vigilancia moral y sanitaria de las mujeres que se dediquen a la lactancia mercenaria.

Art. 2.º La Sección constará del personal facultativo de Médicos-Inspectores de Salubridad pública que se designe, y de los empleados de Administración y vigilancia que se detallará en las instrucciones especiales.

TITULO II

De la inscripción de las nodrizas

Art. 3.º Toda mujer que se dedique o quiera dedicarse a la lactancia mercenaria será inscrita en una matrícula es-

pecial, en la que constará el número de orden correspondiente, nombre, apellidos, edad, estado, naturaleza, último domicilio y ocupación anterior de la interesada. Será provista de una cartilla sanitaria, arreglada a modelo, en donde se anotarán los cambios de domicilio y resultado de los reconocimientos facultativos.

Art. 4.º La inscripción se obtendrá previa la presentación de los documentos siguientes:

Cédula de vecindad, licencia del padre, tutor o curador, si es soltera, y del marido si es casada, certificación de buena conducta expedida por el Alcalde del distrito municipal en que haya residido un año por lo menos de los tres anteriores a la fecha de la inscripción, y otra certificación del Registro civil o parroquial, donde se acredite la época fija del último alumbramiento.

Art. 5.º Toda mujer dedicada a la lactancia mercenaria, para obtener la cartilla de nodriza, sufrirá un minucioso reconocimiento por los Médicos-Inspectores de servicio, a fin de que el Negociado se cerciore de las buenas condiciones orgánicas de la inscrita y las de su leche.

Se puede excusar este reconocimiento presentando certificación de Médico domiciliado en esta Corte, y visado por el Subdelegado de Sanidad del distrito.

Las nodrizas que se encuentren en este caso sufrirán, en el término de un mes, y como comprobación de su estado sanitario, un reconocimiento facultativo por los Médicos-Inspectores de la Sección, abonando por el mismo los derechos correspondientes.

Art. 6.º A toda inscripción seguirá la formación de expediente administrativo para comprobar la veracidad de los datos presentados y reunir los estadísticos que se crean necesarios para el objeto sanitario de esta Sección.

Art. 7.º La nodriza que se retire del servicio mercenario avisará a la Sección, que la recogerá la cartilla, haciendo en el expediente las anotaciones oportunas,

y devolviéndole la cédula de vecindad, o si hubiere caducado, expidiéndole volante para que se le facilite otra nueva.

TITULO III

Obligaciones de las nodrizas

Art. 8.º Toda mujer que se dedique a la lactancia mercenaria está obligada a proveerse de la correspondiente cartilla sanitaria.

Art. 9.º Cada vez que la nodriza se instale en una casa a encargarse de la lactancia, deberá exigir del jefe de familia la anotación de entrada en la cartilla sanitaria, y con ella se presentará en la Sección en el término de tres días para la toma de razón.

Art. 10. Cuando la nodriza dejare la casa en que sirviera, exigirá igualmente la anotación de la salida en la cartilla sanitaria, y en los tres días siguientes se presentará en la Sección para la toma de razón.

Art. 11. Cuando una nodriza inscrita se encuentre sin colocación, participará a la Sección cuantos cambios de domicilio verifique, y se presentará al reconocimiento facultativo antes de colocarse nuevamente.

Las nodrizas que lacten en su propio domicilio se presentarán a los reconocimientos facultativos en las épocas que la Sección las señale, dando a la misma cuenta de todos los cambios de domicilio que verifique.

Art. 12. Si una nodriza tiene necesidad de ausentarse temporalmente de Madrid, se presentará a dar cuenta en la Sección y le será recogida la cartilla sanitaria; a su regreso, si la ausencia no excede de dos meses, le será devuelta, sufriendo nuevo reconocimiento.

Art. 13. Cuando ocurra el extravío de la cartilla, la nodriza se proveerá de una duplicada en el término de ocho días.

TITULO IV

De los amos

Art. 14. Ningún vecino de Madrid,

ni residente en esta capital por temporada, admitirá mujeres en calidad de nodrizas, si no se hallan provistas de la cartilla sanitaria correspondiente, o se proveen de ella en el preciso término de ocho días.

Art. 15. El jefe de familia anotará en la cartilla la fecha en que admite la nodriza, así como la del día en que se despidiese o fuese despedida, autorizando ambas notas con su firma.

Art. 16. Si la nodriza desapareciera de la casa en que servía sin avisar al jefe de familia, éste dará parte de la desaparición dentro de las primeras veinticuatro horas, dirigiéndose, para mayor facilidad, al Alcalde de barrio respectivo. Este funcionario remitirá sin demora a la Sección los partes que le dieran los vecinos.

Art. 17. Los jefes de familia, teniendo en cuenta el carácter de sirvientes y el especial y principal que tienen las nodrizas a su cargo, podrán dirigir a la Sección siempre que lo estimen oportuno, dando cuenta de las alteraciones morales y sanitarias que observen en las nodrizas y que crean perjudiciales a la salud de los párvulos que alimentan y tranquilidad de las familias.

TITULO V

Inspección facultativa

Art. 18. El Cuerpo de Médicos Inspectores de Salubridad pública es el encargado de los reconocimientos de las nodrizas, bajo las órdenes de su jefe facultativo.

Art. 19. Los reconocimientos tendrán lugar en el momento de la inscripción de la nodriza, valiéndose para el caso de los medios más apropiados y considerados como útiles por la Ciencia médica, a fin de adquirir certidumbre de las buenas condiciones orgánicas de la nodriza, de que no padece enfermedades de índole hereditaria, y sobre todo transmisibles directa o indirectamente, y de las cualidades de la leche. Además, y siempre que las nodrizas cambien de

colocación, sufrirán otro reconocimiento facultativo.

En todos estos casos, el Profesor autorizará la cartilla con su firma, empleando la fórmula *apta* o *no apta* para la lactancia, según los resultados.

Art. 20. Cuando del reconocimiento aparezca que la nodriza no reúne las condiciones necesarias para la lactancia, no se verificará la inscripción. Si una vez inscrita, resultare de los reconocimientos que padece alguna enfermedad contagiosa y manifestamente transmisible, le será recogida la cartilla y advertida de la necesidad de curarse, así como de las penas en que incurriría si continuase ejerciendo su industria de un modo clandestino.

Art. 21. Podrá también verificarse reconocimientos extraordinarios de las nodrizas, a petición de parte interesada.

TITULO VI

Disposiciones penales

Art. 22. La contravención a las anteriores disposiciones se castigará con multa de 5 a 50 pesetas, según los casos y reincidencias, pudiendo, además, las nodrizas quedar inhabilitadas para ejercer su industria.

TITULO VII

Fondos de la Sección

Art. 23. Las nodrizas pagarán 50 céntimos de peseta por la cartilla sanitaria, y 2 pesetas 50 céntimos por el primer reconocimiento facultativo, siendo gratuitos los restantes.

Los que se efectúen a petición de parte, así como los reconocimientos de comprobación de que habla el art. 5.º en su último caso, se retribuirán con la misma cantidad de 2 pesetas 50 céntimos.

Art. 24. Las cantidades que se recauden por estos conceptos constituirán el fondo de la Sección y se aplicarán a los gastos de la misma.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

1.^a Las nodrizas que a la publicación de este Reglamento se encuentren ya colocadas, se proveerán en el término de un mes de la cartilla sanitaria correspondiente, la cual obtendrán previa declaración firmada por el jefe de familia a que sirvieren y certificación de sanidad, expedida por un Médico domiciliado en esta Corte, visada por el Subdelegado de Medicina del distrito, además de los documentos que acrediten su estado civil.

Dentro del primer mes se verificará el reconocimiento sanitario de comprobación de que habla el art. 5.^o.

2.^a Quedan derogadas cuantas disposiciones de este Gobierno se opongan al presente Reglamento.

Madrid, 31 de Julio de 1877.—*El Gobernador*, A. CONDE DE HEREDIA-SPÍNOLA.

REGLAMENTO ESPECIAL DE LA SECCION DE HIGIENE DE LA PROSTITUCION

TITULO PRIMERO

Objeto y organización

Artículo 1.^o Habrá en el Negociado de la Inspección de Salubridad pública una Sección denominada *Higiene de la Prostitución*, a cuyo cargo correrá la vigilancia moral y sanitaria de las mujeres que se dediquen habitualmente al indicado tráfico.

Art. 2.^o El personal de la Sección se compondrá: de los Médicos Inspectores de Salubridad que se designen por el Jefe facultativo, y de los empleados de Administración y vigilancia que determinarán las instrucciones oportunas.

Art. 3.^o Las disposiciones 5.^a y 6.^a del Reglamento general del Negociado son expresa y terminantemente aplicables a esta Sección.

TITULO II

De la inscripción de las mujeres públicas

Art. 4.^o Serán consideradas como mujeres públicas, para los efectos de este Reglamento, todas aquellas que habitualmente se dediquen a la prostitución.

Se dividirán en dos categorías:

1.^a Mujeres con domicilio fijo, en casas toleradas por la Autoridad.

2.^a Mujeres con domicilio propio e individual, que ejerzan la prostitución en casas de las toleradas o en su domicilio.

La primera clase comprende: las amas de las casas toleradas, huéspedes y sirvientas.

Art. 5.^o Toda prostituta será inscrita en una matrícula o registro general, en el que conste su clase, número, nombre y apellidos propios, los que la misma adopte, edad, estado, naturaleza, último domicilio, ocupación anterior y causas que hayan contribuido a conducirla a tal estado.

Art. 6.^o La inscripción será siempre voluntaria, sin que nada relaje los derechos de tercera persona sobre la mujer inscrita, ni atenúe la responsabilidad civil o criminal en que ésta incurriere.

Art. 7.^o En el acto de la inscripción se extenderá el acta y abrirá el expediente oportuno, para comprobar la veracidad de los datos presentados, a fin de reunir el mayor número de los relativos a la inscrita. A ésta le será entregada una cartilla o libreto sanitario arreglado a modelo, para anotar en el mismo el resultado de los reconocimientos facultativos y los cambios de domicilio.

Art. 8.^o Antes de ultimar la inscripción, el Negociado dará parte, con la mayor reserva, a la familia o tutores de la interesada de la resolución de ésta por si estiman oportuno reclamar a la misma y cuidar de su ulterior conducta.

Art. 9.^o Las mujeres públicas sufrirán, en el acto de la inscripción, un reconocimiento facultativo; y si, a juicio del Profesor, las circunstancias físi-

cas y morales de la solicitante no fueran convenientes, se adoptarán con las mismas las medidas necesarias para su exclusión y enmienda.

Art. 10. Toda prostituta podrá solicitar la exclusión de la matrícula, dirigiéndose en forma al Excmo. St. Gobernador, ofreciendo acreditar:

- 1.º Que no ejerce la prostitución.
- 2.º Que observa buena vida y costumbres, contando con medios honrosos de subsistencia por el trabajo.
- 3.º Que ofrece persona que garantice su conducta en lo sucesivo.

Una vez comprobada la certeza de estos datos por la Sección, se decretará la exclusión solicitada.

Art. 11. Toda mujer inscrita que fuere reclamada por la familia o que deseara emanciparse por medio del matrimonio, lo acreditará en la forma oportuna, y luego que se estimen como suficientes las pruebas aducidas, se decretará su exclusión de la matrícula.

TITULO III

Obligaciones de las mujeres inscritas

Art. 12. Toda mujer pública estará sujeta a dos reconocimientos semanales, que verificarán los Médicos de la Sección, y a los extraordinarios que el Jefe facultativo juzgue necesarios, así como a cuantas medidas tiendan a reprimir o precaver los males físicos y morales de que son principal origen.

Art. 13. Las inscritas que muden de domicilio dentro de la capital, darán aviso a la Sección en el término de 48 horas.

Cuando una huéspeda abandonare furtivamente la casa de tolerancia en que habita, el ama dará parte y entregará la cartilla en la Sección en el término de 24 horas.

Art. 14. Se prohíbe a las mujeres públicas prestarse unas a otras sus libretos sanitarios, que deberán tener siempre a disposición de los agentes de la Autoridad y personas que lo reclamen.

Art. 15. Si a una mujer pública se la extraviase el libreto sanitario, deberá proveerse de otro renovado en el término de tres días.

Art. 16. Toda mujer pública será libre para cambiar de domicilio cuando le convenga, siempre que, cumpliendo con las prescripciones del Reglamento, dé aviso a la Sección del nuevo que ha de tener en el término de 48 horas.

Art. 17. Se prohíbe a las mujeres públicas transitar por las calles que se marcarán, ir sin el recato y la compostura debidos, detenerse en las esquinas y puertas de las casas, conversar con los hombres en la vía pública, estacionarse en los balcones y usar toda clase de provocaciones que ofendan la moral y decoro públicos.

Art. 18. Toda mujer inscrita podrá trasladarse a cualquier punto de España dando cuenta a la Sección, que recogerá su cartilla, la extenderá un volante para el Alcalde de barrio a fin de que la provea de cédula de vecindad y la sujetará a un reconocimiento facultativo que acredite su sanidad, teniendo obligación de presentarse a la Autoridad del punto de su destino, a quien se dará noticia de su marcha por conducto de la Sección.

A su regreso se presentará en las primeras 48 horas en la Sección para recoger la cartilla y ser nuevamente reconocida.

TITULO IV

De las casas toleradas

Art. 19. Se toleran las casas de prostitución cuyo permiso de apertura se haya solicitado de la Sección, sujetándose a las disposiciones de este Reglamento.

Art. 20. Las casas toleradas se dividirán en dos clases:

1.ª Casas en donde haya cierto número de mujeres inscritas viviendo en compañía.

2.ª Las llamadas vulgarmente casas de paso o compromiso, donde no vivirá

más que el ama responsable a la Sección.

Art. 21. Las amas de las casas toleradas no podrán tener en su compañía, bajo ningún pretexto, hijos o parientes menores de edad.

En ninguna casa se consentirá más de un ama.

Art. 22. Las casas toleradas tendrán el número de habitaciones proporcionado al de huéspedes, a fin de que cada una disponga de dormitorio o cuarto, con cama y mobiliario independiente.

Art. 23. No se permitirá el establecimiento de casas de prostitución en las calles de mucho tránsito, inmediaciones de edificios y establecimientos donde puedan ser causa de escándalo y mal ejemplo.

Art. 24. Las entradas y salidas de las casas estarán perfectamente alumbradas desde el anochecer hasta su clausura; debiendo franquearse a todas horas la entrada a los Agentes de la Autoridad y empleados de la Sección, para asuntos del servicio.

Art. 25. Se prohíbe circular anuncios y tarjetas, colocar en los balcones y ventanas objetos para designar el de la casa, así como celebrar reuniones en las casas toleradas después de las doce de la noche.

Art. 26. Las amas darán aviso a la Sección, dentro de las primeras veinticuatro horas, de la entrada y salida de las huéspedes, acompañando los documentos necesarios.

Art. 27. La ocultación de una mujer en una casa tolerada, así como la detención contra su voluntad, constituyen al ama de la misma en responsabilidad ante el Excmo. Sr. Gobernador, la cual será mayor si aquélla resultare enferma.

Si la causa de la detención fuera por deudas al ama, ésta reclamará sus derechos ante la autoridad judicial competente, y en ningún caso acudirá a la Sección con reclamaciones de este género.

Art. 28. Si una mujer dada de baja

por enferma fuera ocultada o instigada por el ama para ello a fin de impedir su ingreso en el hospital correspondiente, el ama será detenida y castigada con el máximo de la penalidad establecida.

Art. 29. Las amas de las llamadas casas de paso o compromiso, no podrán, bajo su más estricta responsabilidad, tener habitando en su domicilio mujeres dedicadas a la prostitución.

Art. 30. Cuando en una casa de prostitución se presentaren personas notoriamente enfermas de males contagiosos, las mujeres inscritas deberán negarse a las pretensiones de aquéllas, reclamando el auxilio de la Autoridad si lo consideran necesario, y de igual modo procederán cuando se trate de personas ébrias o de mal vivir conocido.

TITULO V

Inspección facultativa

Art. 31. El Cuerpo de Médicos Inspectores de Salubridad pública es el encargado de la vigilancia higiénica de las mujeres inscritas y de las habitaciones de las mismas, bajo las inmediatas órdenes del Jefe facultativo.

Art. 32. Para facilitar los reconocimientos se dividirán los Profesores por distritos, siendo el número de éstos relacionado con el de las mujeres inscritas.

Art. 33. Los Profesores practicarán dos visitas semanales en las casas toleradas con los objetos siguientes:

1.º Reconocer las mujeres públicas del distrito de su cargo por los medios recomendados como más apropiados por la Ciencia médica.

2.º Inspeccionar las habitaciones, a fin de que las mismas se encuentren constantemente en buenas condiciones higiénicas.

3.º Indicar al vigilante que le acompañe en la visita las mujeres que resultaren enfermas de males contagiosos para su traslación al hospital correspondiente.

Art. 34. Los Profesores de distrito participarán al Jefe facultativo los accidentes que observen como resultado de los reconocimientos, expresando las circunstancias individuales de las enfermedades y diagnóstico de las dolencias que produzcan la baja, para cuyo servicio se les entregarán hojas impresas según modelo.

Art. 35. Cuando, a juicio del Profesor del distrito, una mujer inscrita padezca afección notoriamente incurable, lo participará al Jefe facultativo, y éste propondrá al Excmo. Sr. Gobernador la exclusión de la interesada de la matrícula general de la Sección.

Art. 36. Cuando una mujer se encuentre padeciendo males no contagiosos, podrá curarse en su domicilio, si a juicio del Profesor del distrito, hay en la casa condiciones para ello; en caso contrario, será trasladada al Hospital general para su curación.

Si la afección es contagiosa, deberá pasar irremisiblemente al hospital destinado al efecto.

Art. 37. Cuando una mujer inscrita se encuentre en estado de gestación, lo pondrá en conocimiento del Jefe facultativo, que adoptará las especiales medidas aplicables a su estado.

Art. 38. Los reconocimientos se verificarán en los domicilios de las mujeres inscritas, que se marcarán por sus especiales condiciones, practicándose en la Sección los de las mujeres de nuevo ingreso y otros de índole imprevista.

Art. 39. A fin de que no haya ocultación de ninguna mujer inscrita el día del reconocimiento, el vigilante de la Sección, bajo su más estrecha responsabilidad, cuidará de su puntual presentación, para lo cual se le entregará semanalmente en la Oficina administrativa la lista exacta de las mujeres del distrito, cuya vigilancia le corresponda.

Art. 40. No se consentirá que asistan a los reconocimientos otras personas que el facultativo y el vigilante del distrito, cuidando las amas de que a las

horas señaladas no haya en su casa otras personas que las mujeres inscritas.

Art. 41. Las amas tendrán preparados, los días de reconocimiento, los utensilios y efectos necesarios para los mismos, que la Sección crea conveniente.

TITULO VI

Disposiciones penales

Art. 42. Sin perjuicio de las penas establecidas en el Código penal y en las Leyes y Reglamentos generales de Policía, toda contravención al presente Reglamento será castigada con multa impuesta por el Sr. Gobernador, dentro de los límites de sus facultades, o la prisión equivalente en caso de insolencia.

Art. 43. Las amas incurrirán en igual multa que las huéspedes por las infracciones reglamentarias, respondiendo de las faltas generales que éstas pudieran cometer.

La falta a los reconocimientos sanitarios se considerará como grave, castigándola con multa de 5 a 50 pesetas.

Art. 44. La mujer inscrita que aparezca como fugada será castigada con multa en proporción al tiempo de su fuga, abonando las mensualidades que adeude en los plazos que se la determine.

Art. 45. La infracción de las reglas de buena higiene en las casas toleradas será razón suficiente para que el facultativo Jefe proponga su clausura al Excelentísimo Sr. Gobernador.

TITULO VII

Fondos de la Sección y su inversión

Art. 46. Las mujeres públicas abonarán mensualmente y adelantado, por derechos de los reconocimientos facultativos, las cantidades expresadas en la siguiente tarifa, según la clase a que pertenezcan:

Página femenina

Sin importancia

He venido a verte para que me aconsejes y me saques del apurado trance en que me encuentro. Lo que a mí me atañe no tiene nada de particular, es una cosa sin importancia. Tú, que me conoces, sabes que yo no acostumbro a preocuparme por nada, ni pienso las cosas ni las analizo; no soy hombre que vive constantemente preocupado pensando en los actos que realizo ni en la trascendencia que puedan tener. Me parece una majadería vivir en la vida sufriendo por cosas valadíes. Pero heme aquí a pedirte consejo, porque lo que hoy me sucede, en contraposición con mi modo de ser, me ha hecho pensar bastante.

Recordarás de aquella primita mía, tan linda, tan simpática y tan inteligente que vivía en Córdoba.—«Sí, tu prima Carola».—Pues bien; cuando yo me vine a terminar mi carrera, se me antojó que me diera como recuerdo—estas son cosas sin importancia, que no creo que puedan ofender la moralidad de nadie—un mechoncito de su pelo, de aquel pelo tan negro, que tantas veces me sugirió poesías y que tantas otras acaricié con la mayor ternura. ¡Nos queríamos tanto! Hemos vivido juntos desde tan pequeños, que conservar estos recuerdos es casi obligado.

Después, mi prima contrajo matrimonio con Fernando Cañizares, aquel ingeniero que frecuentaba tanto mi casa, y vive muy feliz. Ni yo he vuelto a suspirar recordando nuestro pasado ni ella cuando nos vemos se emociona ante mi presencia. Lo que quiere decir, que del pasado ya no queda nada. Yo conservo su mechón de pelo en mi cartera porque

me da pena destrozarlo, pero sin que esto implique que lo guardo por otra circunstancia.

Ya sabes que para el mes que viene está fijada la fecha de mi boda con Amparo Salinas, y ya sabes también, que yo quiero a mi novia con toda mi alma; y recordarás que en nuestras confidencias te he manifestado muchas veces que sin ella, mi existencia sería un abismo sin fondo, un laberinto sin salida.

El otro día, que íbamos caminando y forjándonos toda la serie de ilusiones a que el caso obliga, se me ocurrió sacar la cartera para enseñarle unos retratos y ella, en un alarde de intimidad que existe entre nosotros, cogió mi cartera y al registrarla se encuentra con el mechoncito de mi prima. Me pide toda clase de explicaciones, se las doy y, para mayor seguridad de mis promesas, encendí una cerilla y quemé delante de ella aquel «motivo» de mis ensueños de otros tiempos. Pareció quedar convencida, me quiere mucho, y como es inteligente, comprendió que los hombres siempre guardamos, inconscientemente, rastros de nuestras locuras. Seguimos conversando y construyendo nuestro palacio ideal, sin que este pequeño contraste, que no tiene importancia, turbara la paz de nuestro corazón.

Pero hoy, que hemos ido a misa para oír la primera amonestación, al salir se me ocurrió curiosear su bolso y, ¡oh dolor!, me encontré con otro mechón de pelo, que ella, con la mayor naturalidad e indiferencia, me dijo era de su primo.

—No puedo menos de sonreír ante tu preocupación, querido amigo, y mi consejo es que, en adelante, pienses que en la vida todas las cosas tienen su importancia y su trascendencia.

Carmen Moreno y Díaz-Prieto.



Flores de olvido

Flor pequeña, flor morada.
Violeta, violeta.

¡ Cuántos recuerdos me trae !
¡ Cuántas cosas me recuerda !

Yo, con frenesí amoroso,
adoraba a una doncella,
a una mujer que jamás
ha comprendido mis penas,
a un corazón insensible
a mis amorosas quejas,
a un alma que todavía
no sé si es mala o si es buena,
porque es dulce y pasional,
pero es absurda y soberbia.

Yo la amaba con locura,
con esa locura inmensa,
que hace que todas las cosas
nos parezcan cosas muertas,
si no nos hablan de nada
que a nuestro amor se refiera.

Yo te quería, ¡ oh mujer !,
con una pasión eterna,
con un amor que era esclavo,
que era señor y rey era ;
yo te quería, ¡ oh mujer !,
de mis pensamientos reina,
como acaso ya no encuentres
en el mundo quien te quiera.

Y tú, mujer inconstante,
alma dulce, alma soberbia,
no pudiste o no quisiste
ser el eco de mis penas ;
jugabas con mi cariño
como una niña que juega
con una muñeca frágil,
que la coge, que la deja,

sin importarle que caiga
y se quiebre la muñeca...

De aquel *flirt* que sostenían
mi ilusión y su inconsciencia,
entre otros recuerdos suyos
conservo unas violetas ;
flores tristes y sencillas
del jardín de su belleza,
que, en una carta encerradas,
me envió, tal vez sincera,
como limosna de amor,
la mi soñada princesa.

¡ Cuántas veces he besado
esas florecillas frescas !
y aun marchitas ¡ cuántas veces
puse mis labios en ellas !
Y ¡ cuántas veces soñaba,
en un sueño de quimeras,
que, en alas de mis amores,
subía hasta las estrellas,
y cogía los luceros
para hacer con ellos perlas,
que esmaltasen la figura
de mi adorada hechicera !

Pero los sueños pasaron
y parecen hoy leyenda,
pues llegó la realidad
con su prosa cruel y negra,
y todas mis esperanzas
cayeron cual hojas secas...

Como recuerdo sagrado
de aquella ilusión ya muerta,
leo y releo sus cartas :
único amor que me queda ;
pero aunque tanto placer
me producen al leerlas,
aunque le dan nuevo aliento
a mi pobre alma deshecha,
esas flores de agonía,

tan tristes como mis penas,
tanta amargura me dan,
y me dan tanta tristeza,
que nunca leo la carta
donde están las violetas.

Y leo en cambio las otras,
las que más acaso mientan,
y parece que, al conjuro
de las inseguras letras,
se remueven las cenizas
de mi pasión siempre inmensa,
y vuelven a renacer
mis ilusiones por ella.

Pero es vana fantasía,
lo muerto bien muerto queda,
y la muerte del amor,
siendo él eterno, es eterna...
Duerme, pues, mi amor amado,
en la tumba de la tierra ;
mi corazón dolorido
te adorará hasta que muera ;
mi alma en torno a tu morada
vagará como alma en pena ;
y como triste recuerdo
de una tan grande tristeza,
en la losa del olvido
plantaré las violetas.

E. Gómez Sebastián.

**Discurso pronunciado por el poeta
D. Juan Chaves Rodríguez, en el mi-
tin celebrado en el teatro Eldorado
el día 6 de mayo de 1928**

(Continuación.)

En calurosos afanes,—oradores de prestigio,—han iniciado un litigio—contra los muchos «don Juanes»—que, olvidando los deberes—de la buena educación,—suelen ser la perdición—de muchísimas mujeres.

Con muy delicados modos—tratar tal punto debemos,—pues «don Juanes», ser solemos—si no todos... ¡ casi todos !

La mujer, ese amuleto—víctima de

todo dardo,—¡ para quien yo siempre guardo—una atención y un respeto !, es la que cuando camina—con voluptuoso afán,—hacer surgir un «don Juan»—al volver de cada esquina.

Y es que, aunque uno vaya en pos—de la calma bienhechora,—¡ desfila cada señora por esas calles de Dios,—que, para no dar un grito,—es necesario no ver ;—ser imbécil, o tener—un corazón de granito !

La guapa a mí me entusiasma—en tal exageración,—que me pone el corazón—igual que una cataplasma.

Aquí mismo, hay más de cuatro—que están dando prueba plena—de la solidez y buena—construcción de este teatro.

Más que realidad, camelo—me está pareciendo, ver—¡ que esto pueda sostener—tan grandes trozos de cielo !

Vuestra hermosura lozana — en sus fúlgidos cambiantes,—semeja en estos instantes—una rosaleda humana.

Son vuestros rasgos tan raros,—tan múltiples y diversos,—que no hay en el mundo versos—para poder retrataros ; pues para frase galana—de lenguaje extraordinario,—¡ es muy pobre el diccionario—de la lengua castellana !

Brilláis cual la espuma brilla—en las crestas de las olas ;—como rojas amapolas—entre el trigo de Castilla.

Fulgís como chispa trágica—tinta en purpúreo carmíneo ;—como destello fulmíneo de viva linterna mágica.

Músculos de arcos triunfales ;—rayos de bruñida plata ;—espléndida catarata—de fuegos artificiales.

Sois en belleza y fragancia,—niveas carrozas de Niza ;—¡ panoramas de Suiza !—¡ Bellos rincones de Francia ; —Sois esa raza ejemplar—honra y prez del porvenir...—¡ Cómo no habéis de fulgir ;—cómo no habéis de brillar,—si, a la vez que madrileñas,—sois a un tiempo castellanas,—sois gallegas y extreme-

ñas ;—isleñas y vizkaitarras ;—catalanas y leonesas ;—murcianas y aragonesas ;—andaluzas y navarras ! ;—pues la típica manola—lleva en grandes proporciones—lo mejor de las regiones—de la nación española.

De esta gallarda nación,—que dando gigante salto,—tan refulgente y tan alto—tiene puesto el pabellón.

De esta nación, que mi mente—iba a pintar como sola ;—¡ pero ya he dicho «española»,—y he dicho lo suficiente !

Nunca he sentido el calor—que hoy al hablar me sofoca.—Voy a refrescar mi boca,—porque esto es muy de orador.

.....

Creo que no habrá quien crea—que higiene este plan no tiene ;—si no es la «Belleza» «Higiene»,—que venga Dios y lo vea.

Este sorbo que he tomado,—exclusivamente ha sido—por honrar al atrevido—que este domingo pasado,—ante las lamentaciones—que de mis labios oyó,—un apunte publicó—en el diario «Informaciones».

Contemplando aquel diseño—me he pasado todo un día,—y juro que todavía—me está pareciendo un sueño.

Tan pronto como me vi,—de mis triunfos a cuenta,—tomé un taxi de «cuarenta»—y a casa me dirigí.

Di un abrazo a la portera—y subí, de brinco en brinco,—saltando de cinco en cinco—los tramos de la escalera.

Mi mujer vió donde estaba—mi cabeza «prodigiosa» ;—y cuando ya de mi esposa—el parabien me esperaba—me dijo : ¿ Así tu te avienes—a truco tan estruendoso?...—¡ Cómo te toman, esposo,—el poco pelo que tienes !

Son tantos tus desenfrenos,—que yo creo que jamás—ni tú has de llegar a más—ni «Informaciones» a menos.

El oír de mi mujer—una salida tan

dura,—me ha puesta en tal textitura,—que yo no sé lo que hacer :

Si ir o no en persecución—del autor ; apostrafarle ;—partirle la cara, o darle—las gracias por su atención...

Y esta duda que me mata,—no la he resuelto hasta ahora...—Y el caso es que mi señora—tiene fama de sensata.

Tanto mi ánimo decae,—que estoy temiendo un belén.—Bueno, mirándolo bien,—el asunto se las trae.

¡ Ya está ! Le voy a decir—que he tenido la gran suerte—de hallar al autor, y a muerte—con él me voy a batir.

Y como me quiere tanto,—temiéndole al desafío,—«¡ Tú no te bates, bien mío !»,—me dirá llena de espanto.

Y yo, «¡ Perdono la ofensa—por lo mucho que te quiero !»—Quedo como un caballero,—y mi retrato en la Prensa.

Pero, bueno, ¿ y si se siente—castiza ; no se me asusta,—y me dice : ¡ Así me gusta ! ¡ El hombre ha de ser valiente ! ?

Y pues concertado está,—y el pundo—nor lo requiere,—«¡ lánzate al combate y muere ;—tu esposa te vengará !»—¿ qué es lo que hago yo en tal caso ?—¿ Quedo en ridículo yo ?—¿ Doy un paso en falso?... ¡ No !—¡ por este paso no paso !

¿ Quién a ese artista le indujo—a hacer cosa semejante?...—¿ Por qué a mí ese dibujante—me habrá metido en dibujo?...

Mas... ¿ por qué estoy preocupado ?—Aparte de que hoy en día—el ramo de cirugía—está muy adelantado,—no hay que pensar en tal cosa ;—pues, por poco que le ame,—al marido más infame—jamás le expone una esposa—si toda mujer, cual prueba—el poeta en su canción,—«dentro de su corazón—un niño dormido lleva».

.....

(Continuará)

Ungüento MORRITH

Unico que estirpa Callos y Verrugas, Durezas y Ojos de Gallo

1,25 TARRO

FARMACIA CENTRAL

PUEBLA, 11 - MADRID

Gran Laboratorio para despacho de fórmulas, empleando en la confección de las mismas productos químicamente puros de las mejores marcas

HIVERICA

Higado

VEjiga

Riñones

CALculos

Disuelve el ácido úrico

Este preparado infalible curará radicalmente vuestro
MAL DE PIEDRA

LABORATORIOS ANDRÓMACO
PLAZA CENTRAL DEL TIBIDABO, 3



Tónico SALVE

*El más poderoso reconstituyente
del sistema nervioso siendo al
mismo tiempo un remedio ideal
para combatir la anorexia*

FÓRMULA.—Cada 10 gramos de TÓNICO SALVE contienen: Sulfato de estircina, 0,002 gramos, Tintura de Alpinia Olficinatum, III gotas; Licor de naranjas Andromaco, 1 gramo.—El TÓNICO SALVE debe tomarse inmediatamente antes de las comidas.

Banco Hipotecario de España

Paseo de Recoletos, 12
MADRID

Préstamos hipotecarios de cinco a cincuenta años.—Préstamos hipotecarios a corto plazo para construcción de edificios.—Emisión de Cédulas hipotecarias en representación de los préstamos a largo plazo.—Pignoración de sus Cédulas y de fondos públicos.—Cuentas corrientes

Ayuntamiento de Madrid

Tres productos ideales

PARA UN MÉTODO COMPLETO DE ALIMENTACIÓN INFANTIL

1

Leche Condensada "LA LECHERA"

el mejor sustituto del pecho materno, garantizada sin desnatar, fácil e integralmente asimilable, con todas las vitaminas de la leche fresca, sin ninguno de sus peligros e inconvenientes.



2

Harina Lacteada "NESTLÉ"

alimento completo combinando científicamente el valor nutritivo del bizcocho de trigo candeal malteado, leche fresca y azúcar, para niños de todas las edades.



3

Harina MILO (sin leche) en los desarreglos gastro-intestinales



Cuando el nombre de esta publicación se remitirán muestras y folletos a los Sres. Médicos que lo soliciten de

SOCIEDAD NESTLÉ

Anónima Española de Productos Alimenticios

Vía Layetana, 41 - Barcelona